

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España



Ex-Diputado à Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO
Se publica los miércoles

15 cénts. número

ADMINISTRACIÓN
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	2 pts.
Año	6 »
Provincias, semestre...	5 »
año.....	8 »
Extranjero, año.....	16 »
25 ejemplares.....	2,50 »
Número atrasado.....	0,30 »
Anuncios: 30 cénts. línea.	



Año VI.

Madrid 17 de Enero de 1900

Núm. 217

Los CAMAREROS de Valladolid.



—¡A la prevención! Aquí no se cena de gorra.
 —¿Pues no son ustedes partidarios de la resistencia al pago?
 —Sí, señor; pero es cuando nos toca pagar á nosotros.

Jueves de Gedeón.

—¿Quiéres algo para Valladolid, Calínez?

—Nada, Gedeón. Expresiones á Paraíso. ¡Ah, sí! dile que tengo un espejo de su fábrica *La Veneciana* y que cada vez que me miro en él veo mi cara llena de góndolas. No puedes figurarte, Gedeón, espejo más falso. El azogue se le cae á puñados y quedan en la luna más manchas que las que tuvo este satélite cuando le visitó el general Weyler vestido de etiqueta. ¡Y á eso llama Paraíso un espejo veneciano! ¡Con decirte que yo, que soy rubio como Catalina, aunque con menos azafrán, cuando me contemplo en el espejo veneciano de Paraíso me veo negro!

—Es natural, *Calínez ó el moro de Venecia*. Si no te vieses de ese color no sería el espejo fabricado por Paraíso, digno de la perla del Adriático.

—Oye, Gedeón, ¿y en qué consistirá que todos los salvadores de la patria nos vienen de esa perla? Allí tienes al R. esperando que vaya á decirle Barrio y Mier, da—Señor—la señal de la lucha para que tus vasallos se lancen á la contienda. ¿Pero había llegado la hora de darla? le pregunta el R., y dice Barrio y Mier, ¡da!

—No te suponía, Calínez, tan enterado de los asuntos carlistas.

—¿No sabes que hace poco les han descubierto un alijo?

—Sí.

—Pues ya tiene D. Carlos toda su familia colocada. Ahora le descubren ese alijo y no hace mucho le descubrieron á la hija. ¡Dá gusto el ser pretendiente teniendo un representante en Mier! Pero volvamos á Paraíso. Haciéndole sin duda la competencia al R. ó envidioso de que éste hubiera sentado sus reales en Venecia—reales que estarán bastante frescos sentados en el gran Canal—va y pone en Zaragoza, antes de poner fábricas de Asambleas, fábrica de espejos y la intitula *La Veneciana*. ¿Qué le habrán hecho los Duxs ó los Dogos á Paraíso?

—¡Hombre, es posible que Silvela se sienta Dogo alguna vez!

—Quita allá, ¡podenco y gracias!

—Pues ahora estoy reflexionando, Calínez, que nuestro D. Basilio no es como dicen los conservadores enemigos suyos, un hombre sin tradición ni ejecutoria. Tiénelas y muy altas, nada menos que en el *Quijote*. ¿Recuerdas tú aquel bravo caballero de los Espejos, que luchó con el valiente y esforzado campeón de la Mancha, siendo vencido por éste? Pues era el mismísimo Sr. Paraíso; Chaves le conoció en su primera encarnación tres siglos ha.

—¡Caramba, Gedeón, qué descubrimiento! ¡ni el de la famosa estatua de Sagasta en Logroño! Oye, y si yo mal no recuerdo, el caballero de los Espejos y Don Quijote de la Mancha libraron descomunal batalla por si *Casildea de Vandalia*, dama del primero, superaba en hermosura á Dulcinea del Toboso, enamorada del segundo, ó esta á aquélla.

—Es cierto.

—¡Que es el mismo motivo por el cual pelean ahora Paraíso y Silvela: por si Doña Regeneración con las varas de medir, dama del primero es más frescachona que Doña Regeneración con las piedras de amolar, prometida del segundo!... ¡Oh, cómo se reproducen los grandes sucesos históricos á través de las edades! Ahí tienes tú á Cervantes y á Chaves adivinando á

Paraíso como regenerador, como caballero andante y como fabricante de espejos.

—También adivinaron á Sánchez Toca en el escudero narigón que intentaba reñir á talegajos con Sancho Panza (no se la mires al Ministro de la Guerra) y que después del vencimiento de su amo, el caballero de los Espejos, llegóse desnarigado al sitio de la lucha, por lo cual, viéndole Sancho sin aquella fealdad primera le dijo: ¿Y las narices? A lo que él respondió: Aquí las tengo en la faltriquera, y echando mano á la derecha, sacó unas narices de pasta y barniz, de máscara, y mirándole más y más Sancho con voz admirativa y grande, dijo: ¡Santa María y váleme! ¿Este no es Romero-Robledo, mi vecino y mi compadre?

—Antes dijiste, Calínez, que era Sánchez Toca.

—Da lo mismo, Gedeón; Sánchez Toca, como conservador, es un Romero Robledo que no se ha quitado todavía las narices; ¡pero la disidencia le anda por ambos conductos olfatorios!

—¡Pues ya ha de pasar tiempo hasta que pueda asomarse á las ventanas olfativas! Y dime Calínez: ¿tú crees que el Don Quijote enamorado de la Monja de Agreda vencerá al Caballero de los Espejos fabricados en el Paraíso?

—No preguntes eso, Gedeón. Ese pobre Don Quijote está ya de tal manera, que le derriba un chiste de Rancés. ¡Pobre D. Paco! Le hizo jefe de partido la pistola de Angiolillo, y nos ha resultado su única bala perdida.

—Es que á Silvela no le acompaña la suerte. Nació medianamente rico, ganóse capitales en su bufete, cobró pingües sueldos del Estado, y á pesar de eso, vive en la mayor estrechez.

—¿En la mayor estrechez?

—En la mayor estrechez urinaria. ¡Todos los días tiene que sondarse!

—¡Cielos! ¿Pertenece á D. Francisco á la trágica raza de los Atridas?

—Sí, á la raza de los Atridas de la *Filocalia*; pero á todo á quien gane, Gedeón. Todos teníamos al duque de Tetuán por un hombre robusto, por un político de puños, por un especialista en tortas parlamentarias; creíamosle un Hércules, y como tal le respetábamos. Pues bien; á última hora nos ha salido el hombre haciendo frases.

—¿A puñetazos?

—No, Gedeón, con la mayor finura, y brindándoselas á los de la *Baticola*. Oye su frasecita última: «Bastante hemos estudiado todos los estadistas españoles la Economía política; es preciso que estudiemos ahora la política económica.»

—Preciosa frase ¿y los de la *Baticola* han conseguido descifrarla?

—En eso andan.

—Pues á mí me parece que el duque no dice bien cuando dice que todos los estadistas españoles han estudiado bastante la economía política. Sagasta, entre otros, no tiene ni la menor idea de esa ciencia.

—Te equivocas, Gedeón, Sagasta ha recomendado siempre una prudente economía á su hijo político. ¡Si esto no es Economía política, que venga Dios y lo vea!

—Me has convencido, Calínez, confieso que me has convencido. Pues, nada, nos dedicaremos todos á la política económica, y si el duque se empeña, al café económico. No me parece discreto contrariar por tan poca cosa á un hombre que tiene lo menos doce senadores y seis diputados, y el cañón de Barba-Azul.

—Es una potencia. El día que se incomode arman el gran escándalo en el Senado sus doce padres conscriptos.

—¡O en la calle de la Libertad!

—Bah; ya me estáis fastidiando todos con tanto hablar de esa famosa *juerga*. Escándalo mayor promovióse hace pocos días en el Ministerio de Fomento y nadie ha dicho de él una palabra.

—¿Un escándalo en el Ministerio de Fomento? Cuenta, Calínez, cuenta.

—Verás tú. Todos los empleados que tienen sus oficinas cerca del despacho del Ministro y los ordenanzas y porteros que cumplen con su deber de molestar al público en latín, por las inmediateces de ese despacho oyeron cierta tarde unas agudas voces que decían: ¡Catalina de mi alma! ¡Catalina de mi vida! ¡Catalina de mi corazón! Los empleados se pusieron sus gorros y los porteros exclamaban: ¡Oh tempora! ¡Oh mores! según les está mandado para cuando tengan que escandalizarse. Las frases afectuosas no cesaban y todos creían reconocer el metal de voz de S. E., pero ninguno se atrevía á insinuarlo. «¡No te separes de mí, Catalina! ¡No me abandones tan pronto, Catalina! ¡Quédate un ratito más, Catalina!» oían los escandalizados oficinistas y alguno de ellos murmuraba *sotto voce* como el personaje de *El Monaguillo*: ¡Qué razón tiene *El Motín*! En suma, Gedeón, cuando el escándalo llegaba á su colmo abrióse la puerta del despacho del Ministro y salió de éste con la gentileza y gallardía que Dios le ha dado, D. Mariano Catalina, como salió Alcibiades de debajo de la capa de Sócrates, bello y sonriente, pero sin haber padecido la más pequeña ofensa á su honestidad. ¡Mira tú si sirve la cultura clásica para decir estas cosas! Ello es que aunque entre el marqués de Pidal y D. Mariano pasó mucho menos que entre Pedro el Grande y Catalina, mejor dicho, aunque entre aquellos dos ilustres personajes no mediaron más que las efusiones naturales de una amistad honesta, el escándalo, el formidable escándalo estaba dado y todavía los empleados de Fomento se preguntan unos á otros maliciosamente: ¿Y de Catalina, qué?

—Mira, Calínez, á mí seme antoja una irreverencia hablar así de personas tan neas, devotas, castas y temerosas de Dios, como las que acabas de nombrar. La gentileza y hermosura varoniles de Catalina, no autorizan á nadie para malévolas suposiciones. Hubo quien se llamó Catalina y fué intitulada la Estrella del Norte. Intitulemos á nuestro Catalina, Estrella del Ministerio de Fomento y no pase la cosa de ahí. Y ahora adiós, Calínez, me marchó á Valladolid.

—¿Pero de veras te largas, Gedeón, á la ciudad castellana.

—¡Y tan de veras!

—¿Pues qué tienes que hacer allí, salvar á la nación?

—¡Cá, hombre! ¡Hablar con el ordinario!

Plave en el Transvaal

Querido Gedeón:

He entrado á formar parte de una de las columnas que marchan en socorro de Lady Smit, la cual ha tomado el prudente acuerdo de aguardar sentada. Mentira parece que la pobre señora tenga tanta resistencia, yendo sobre ella

más gente que sobre Roma con Borbón, por Carlos Quinto,

como decía el romance de Quevedo.

Los boers, por su parte, se conducen con toda caballerosidad, como cumple á guerreros galantes, aunque algo descuidados en el vestir. Entre bomba y bomba de las ce verdad, en-

vían á la ciudad sitiada granadas huecas, que albergan en su interior pasteles y toda clase de frutas de sartén que, como es natural, llegan á los ingleses calentitas, igual que si acabaran de salir del horno. De todos modos, y á pesar de los repetidos obsequios con que es agasajada, tengo para mí que si muy pronto no levantamos el cerco de Lady Smit, la pobre Lady se quedará en el sitio.

El defensor de la plaza es, como ya sabes, el general Wite, que no se atreve á salir de casa para no darse á ver de sus soldados, y mucho menos de los enemigos; pues como Wite, en inglés, significa «blanco», pudiera creerse desde el exterior que los sitiados enarbolaban bandera de parlamento, lo cual no ha de ocurrir mientras ellos dispongan de un solo fusil, aunque sea de chispa, ó de una sola chispa, aunque sea sin fusil de ninguna clase.

Para comunicar con los sitiados, el ejército de socorro, al cual tengo la honra de pertenecer, se vale de luces misteriosas, y hay el proyecto de ensayar sombras chinas, que resultarán más expresivas y elocuentes. Claro es que estos medios de comunicación sólo sirven de noche, y eso cuando no hay luna; porque, en otro caso, pueden hacerse cuenta los ingleses que la luna de Ladysmit es como la luna de Valencia, corregida y aumentada. Sin embargo, algunos oficiales ingeniosos han descubierto luces especiales, que sostienen la competencia con el fulgor de la luna, y aun con la fuerza lumínica del sol, que aquí es terrible. Dichos oficiales recorren los campamentos, especialmente en los alrededores de la cantina, y se llevan al cuartel general á todos los *highlanders*, fusileros y granaderos que hallan á medios pelos. Con estos alumbrados individuos de tropa se consigue la comunicación luminosa con la plaza. Esta responde muy contenta, valiéndose del mismo recurso, y es fama que las conversaciones así sostenidas son las más largas, expresivas y elocuentes.

A oídos del ejército de operaciones ha llegado ya la noticia de haber desembarcado en Durban los nuevos jefes que nos envía la metrópoli. El generalísimo es lord Robert, un caudillo octogenario ó poco menos, pero muy conveniente por lo mismo á la actual campaña, donde lo que hace falta son caudillos de otras edades; con dicho nombramiento puede decirse que ha echado el Gobierno inglés, si no toda la carne, por lo menos todos los huesos en el asador. Además, lord Robert, aunque viejo, monta en bicicleta, con lo cual demuestra que tiene buenas piernas y eso es una condición esencial para venir á pelear contra los boers.

El proyecto que trae —no sé si embotellado ó en tonel— el nuevo generalísimo es pasar los carnavales en Pretoria, ya que no pudo ser la Navidad. El proyecto de ahora es más factible. Parte del ejército inglés se disfrazará convenientemente, á fin de que los transvaalenses le dejen pasar la frontera como si fuese un *commando*. Ya tienen barbas postizas, enviadas patrióticamente por los peluqueros de Londres, cananas rizadas con tenacillas de encañonar y sombreros de fieltro blandos y mugrientos que han enviado los ingleses de Madrid como único recuerdo que han podido lograr de sus deudores. A favor de tales disfraces y con la libertad propia de las carnestolendas se espera que podamos entrar en Pretoria, aunque sea con *artifaz*.

Por otra parte, lord Robert se ha traído máquinias de guerra muy propias para el caso. Unas de ellas arrojan *confetti* de colores envenenados, que atraen la vista y meten el veneno por los ojos; otra lanza serpentina de acero que al caer sobre el campo enemigo hace prisioneros y los ata.

Como ves, amigo Gedeón, el mes de Febrero va á ser muy divertido por estas tierras, y al contento y satisfacción de las tropas contribuye no poco el placer de tener entre nosotros á la flor y nata de la juventud dorada de Londres que, como habrás leído en los periódicos, se ha alistado casi en masa para el ejército del Transvaal.

Como se trata de gente acostumbrada á los deportes elegantes, alguna vez que otra nos ofrece espectáculos divertidos, entre los cuales merece mención especial, por lo reciente, el que nos hicieron disfrutar la otra noche; espectáculo, no nuevo ciertamente, porque se repite mucho en Biarritz durante los inviernos, pero de absoluta originalidad en el Sur de Africa. Ya

comprenderás que aludo á la *chasse au renard* ó caza de la zorra, dicho sea en castellano, para que lo entiendan hasta los serenos de Madrid.

Cuítate mucho y manda lo que quieras—menos chocolate—á tu amigo que te abraza al través del tiempo y del espacio,

PIAVE.

PARAÍSO EN VALLADOLID

Valladolid, 14 (6,30 tarde).

Terminada sin consecuencias primera de abono.

Teatro López de Vega función honor Paraíso.

Berges «Jugar con fuego», «Gigantes y cabezudos».

Por la mañana Gigantones teatro bailan puerta Paraíso.

Teatro Zorrilla, honor Paraíso, «Caza del oso ó el tendero de comestibles».

Teatro Calderón, «Tanto por ciento».

Adornaba la entrada Asamblea percalina lustre.

Caramelos y azucarillos, libres recargo, oradores.

Escena representa salón estilo Basilio I el Azogado.

Paraíso sitial gótico guardarropia.

Muchas toses. Paraíso dice siente carecer pastillas goma constipados.

Paraíso dice:

El señor N. Bermejo que representa á Madrid, puede hablar desde su asiento si quiere, ó subir aquí.

Aplausos, poeta.

Bermejo sube, dice que es de Avila.

Habla mal políticos, excepto Gamazo, por haber convenido así comerciantes locales.

Dice tiene veinte bancos en casa; saluda y váse.

Joaquín Martín, representante colegios pe-riciales. Saluda y váse.

Brunet, representante Producción nacional Barcelona, dice ferrocarriles en poder extranjeros.

Recomienda butifarra, y vase.

Carvajal. — Sociedad Amigos País Málaga. Actor excelente; transiciones efectistas; llanto, alegría, pesar, éxtasis; sabe decir á tiempo: ¡Ah!

José Cruz. — Habla cinco minutos, recomienda economías y bebe seis veces azucarillo. Resquemado, porque Asamblea pospone labradores, verdaderos productores. Vase. Aplausos.

Paraíso recomienda se hable desde asiento, sin gollería de ponerse á su altura. Se hace así, y no se oye orador Cuéllar. Protestas.

Contesta presidente; voz la da Dios. (Recomiendo Loreto Prado, Moncayo y Romea).

Cuéllar saluda, y vase.

Martínez ídem íd. Coruña.

Vinuesa trata hablar butaca; no se oye; protestas; «que suba escenario á pesar dicho Paraíso». Vence público; Paraíso agacha y cede.

Vinuesa: SSSS...aluda á Paraísss...o, á la Asss...amblea; disss...e coss... .asss... disss...cretasss y vasss...e.

Castro: representante arroz, naranjas y Albufera. También sube escenario.

Buena figura, buena ropa. Dice Parriso apóstol, mitad cerebro, mitad nervio y mitad pelo. Llama Paraíso doce veces apóstol.

Marqués Zafra representante lluvia entierro Zafra y envases aceite no se oye.

Calor sofocante, tomo puerta.

Chicos prensa locos, poder concretar telegramas,

Puerta teatro socialista, borracho insultos Asamblea. Intervención policía.

Salida teatro pregunta Basilio propiedad magnífico teatro Calderón. Contéstánle que comerciantes.

Pregunta propiedad magnífica barriada acera Recoletos. Contéstánle que comerciantes.

Pregunta propiedad mejores casas de *Valladolid*. Contestan que pobrecitos comerciantes.

Mañana segunda de abono.

LANGOSTUREZ.

No ganamos para "meetings,"

(NOTAS SUELTAS)

«Meeting» socialista de Valladolid.

Se reúnen los socialistas, bajo la presidencia del compañero Vidal, quien recomienda el orden para evitar erróneas interpretaciones.

Claro: para que no le confundamos con los señoritos de la calle de la Libertad.

El compañero Cabello habla de este trascendental asunto que tanto ha hecho gemir á las prensas rotativas... y á las *pupilas*.

El público aplaude al compañero Cabello. Sospéchase que le toman el apellido. Iglesias proclama la ineptitud de los Gobiernos y la mezquindad de éstos. Luego pronuncia estas levantadas y patrióticas frases:

—«A nosotros lo que nos importa es la elevación de los salarios.»

Eso; y al prójimo, que le parta un rayo.

Después de esto, habla del egoísmo de los partidos *turnantes*, y alguien le dice que quite la *erre*.

Pega un metido á los *camareros*: pide la emancipación, lo mismo que estos habían pedido, y á casa.

En la Cámara de Comercio de Sevilla.

Los Paraísos de Sevilla se reúnen como un sólo hombre para celebrar una pequeña Asamblea y llamar *menfis* y otras cosas peores á los de Valladolid.

L'union fait la force, señor D. Basilio.

Descúbrese que este señor es una especie de Romero Robledo, con menos sangre torera, y salen á relucir varias cartas... *marcadas* por el aludido.

Con dichas cartas se hace una *vaquita* y se da por terminada la reunión, con *muertos* que levantar.

En el meeting catalanista de Gerona.

Se reúnen los *quatre gats* de siempre: Rusiñol, Vilaregut, Rahola y otros maullidos.

Los apreciables mininos dirigen sendos arañazos á la madre Patria, con objeto de regenerarla cuanto antes.

En Rusiñol sale con la cantinela de siempre: con lo de que los cubanos pidieron la autonomía, y cuando se la dimos ya era tarde.

Tan tarde, que todavía no se la han dado los yanquis, y aplíquese usted el cuento, señor Calixto, digo, señor Rusiñol.

El señor Vilaregut maulla que si los heroes de Gerona viviesen, se avergonzarían de haber derramado su sangre por España.

Sobre todo si hubieran sospechado que en su tierra habían de nacer *Vilarreguts*.

Termina Rusiñol diciendo que quiere á Cataluña grande *en medio de España*.

¡Lástima que, por ahora, no sea posible trastocar el mapa de ese modo!

Y se cierra la sesión sin cantar *Els segadors*. Ya habíamos conocido que no estaban en voz los *quatre gats*.

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

La granjería andante

de D. Vicente Sanchiz

es un libro interesante.

Ese título *incitante*

retrata á todo un país:

y ese título ya avisa

que entre llanto y entre risa,

salen en la obra citada

la política en camisa

y la moral... *disparada*.

Y, en verdad, no me parece

que exagera la pintura

que Sanchiz hoy nos ofrece

¡toda España en una pura

casa de... Libertad, 13!

Y si alguien pregunta á gritos:

—¿Quiénes son los señoritos

que han llegado á tanto exceso!...

Yo os lo diré: ¡pobrecitos!...

han salido del Congreso.



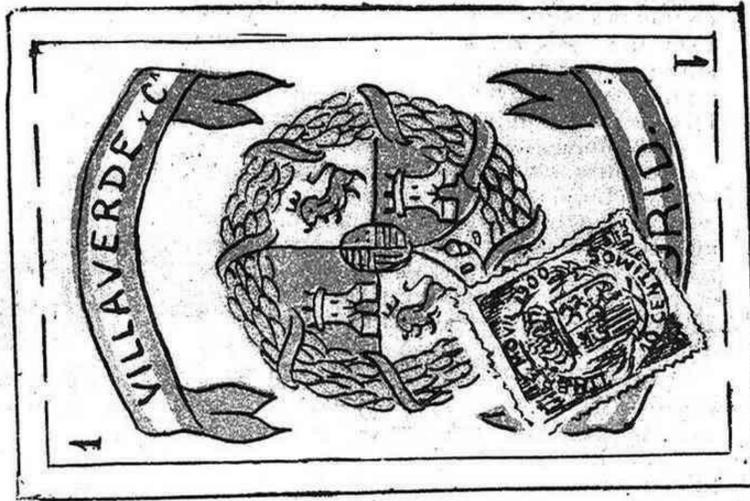
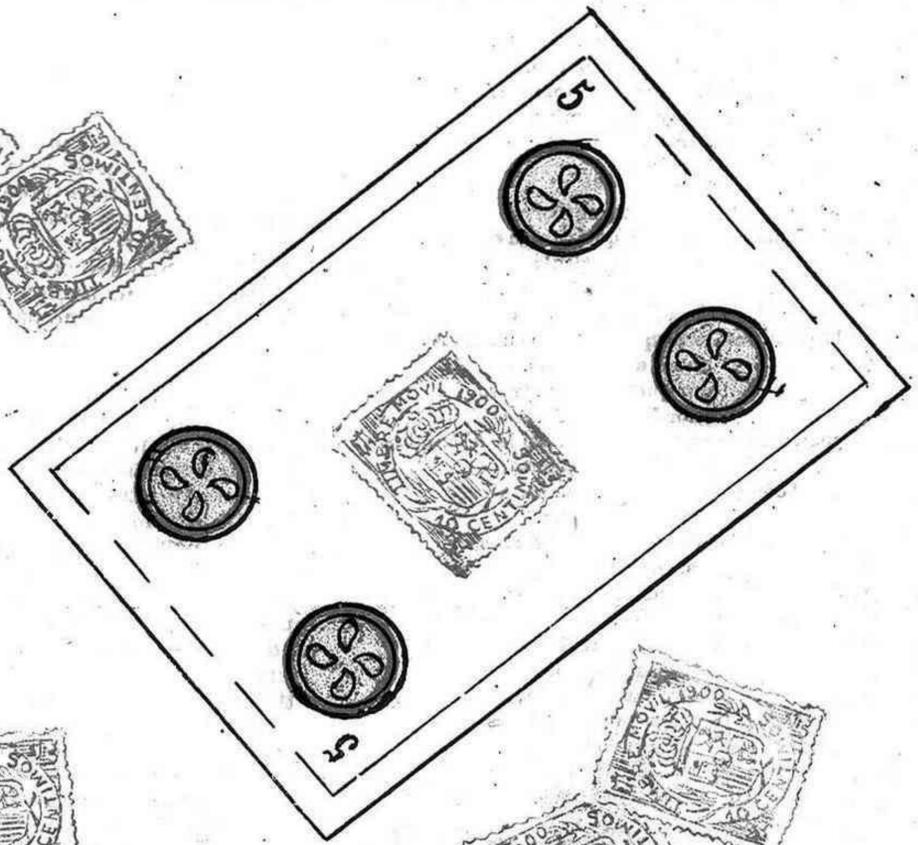
DEBUT DE FIGUEROA (D. Augusto).



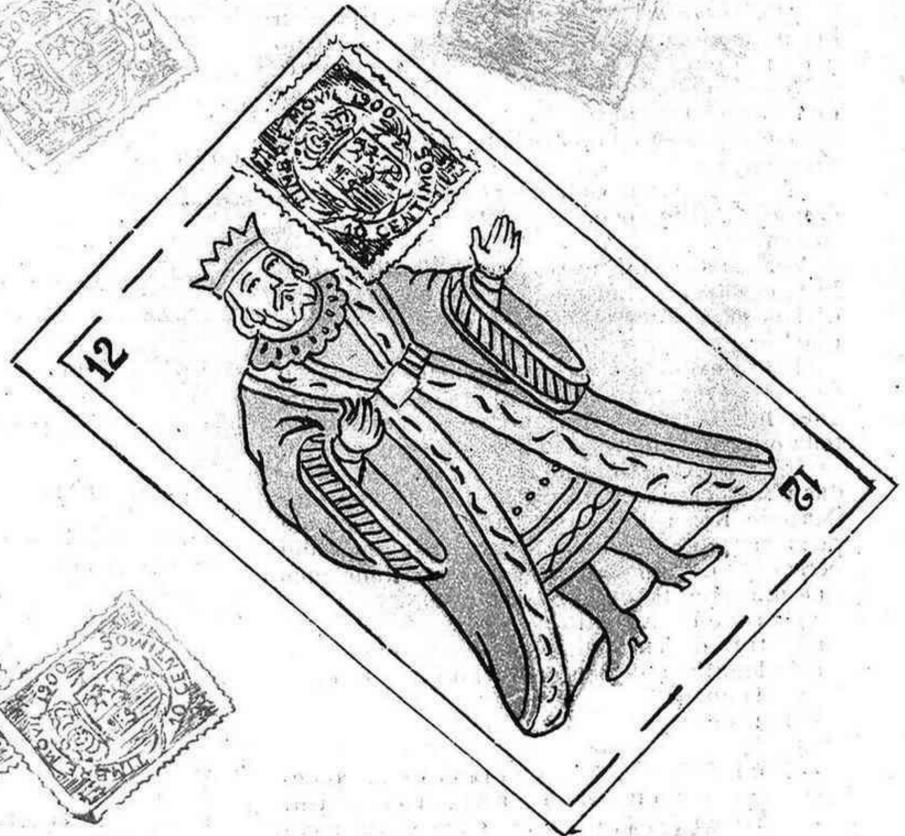
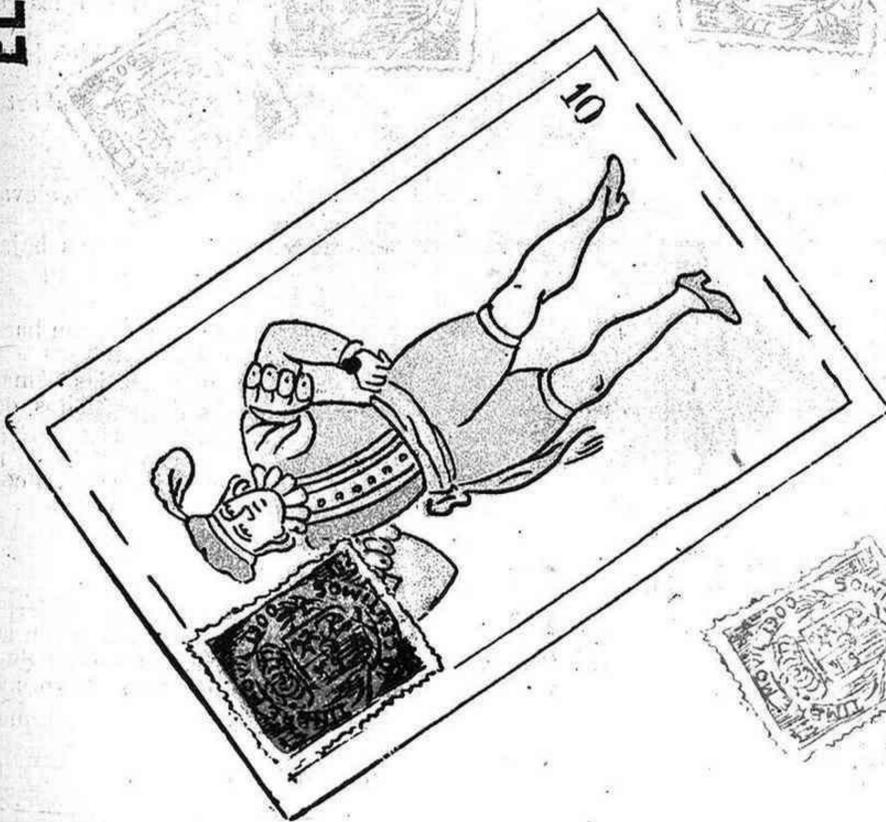
(Resumen de su discurso).—Yo dejé á Canalejas, Canalejas le dejó á Polavieja, Polavieja me dejó á mí y á Polavieja le ha dejado todo el mundo.

(Los maceros dejan las mazas y aplauden al orador).

EL IMPUESTO SOBRE LOS NAIPES



En vez de cuatro palos
cincó tendremos:
oros, copas, espadas,
bastos... y sellos.
¡Olé la Hacienda!
con cuatro ó cinco palos
todo se arregla.



No es, pues, al bombo *insinuante*
al que mi pluma *se inclina*;
es que en el presente instante
nos maneja y nos domina
la granujería andante.

D. Luis Llorens Torres
compone unos versos que parten el alma,
y va y los titula
Al pie de la Alhambra.
En ellos nos cuenta
las diversas cosas que hizo con su amada,
todas ellas lícitas,
aunque algunas raras...
Señor Llorens Torres
¿usted se ha creído que se hizo la Alhambra
para que nos cuente
usted cómo en ella se pela la pava?
Señores poetas,
hora es ya de enfundar las guitarras
si decir no sabéis otras cosas
que las cosas de vuestras amadas.
De ese modo jamás lograremos
la regeneración de la patria.
Señores poetas,
esa poesía, ya está muy en baja,
porque, en fin, para oír vaciedades,
tenemos tres Cámaras,
la de Paraiso,
la baja y la alta.

GEDEON, MORENO

Empezamos por felicitar calurosamente al
maestro Blasco.

Y no le felicitamos, bien lo sabe Dios, por el
éxito que sus *¡Pobres hijos!* alcanzaron la noche
del estreno, sino por el escándalo que esa obra
promovió el viernes de moda; como que ya to-
dos los autores que se estiman, cuando conclu-
yen una producción dirigen al cielo la siguien-
te súplica.

¡Señor, que me la aplaudan en el estreno y
que me la pateen en noche de moda!

Comedia que no salga triunfante de ambas
pruebas, es comedia sin vistas al trimestre y
todavía conviene más la pateadura de la moda,
que el aplauso del público de los estrenos (Ari-
món, Zeda, R. Blasco, López Ballesteros, La-
serna, Bustillo, etc., etc).

Pero después de felicitar á Blasco, confesa-
remos que el abono del viernes estuvo injusto
con él. La obra de D. Eusebio no es digna de
tan grandes honores. Lejos de ser la mejor pro-
ducción escénica de nuestro insigne amigo,
figurará, andando el tiempo, entre lo más ende-
ble de su teatro.

¡Pobres hijos! notienen más que un tipo bien
hecho, el de D. Agustín y una escena de efecto
y de maestro, la escena final del acto primero.

Todo lo demás, sin ser indigno de la pluma
de D. Eusebio, ni puede arrancar grandes aplau-
sos de estreno, ni merecer halagüeñas pateadu-
ras de moda.

Y ambas cosas las han conseguido esos *¡Po-
bres hijos!* ¡Hay socialistas cristianos que nacen
con suerte!

Verán ustedes. Nuestro amigo Thuillier, que
hace el papel de Enrique, se pasa toda la noche
diciendo que él es un capitán de ingenieros y
que los ingenieros no se han sublevado nunca.

Esto es verdad y es honroso para el cuerpo
de ingenieros, pero da la maldita casualidad de
que Thuillier, ó sea Enrique, se pasa asimismo
toda la noche sublevado contra su futura suegra.

Pues D. Agustín, que es un cazador de viu-
das ricas, caza á la futura suegra de Thuillier
(Matilde Rodríguez en el mundo), señora de
poco carácter y mucho dinero (hablamos del
personaje de la comedia) y que no tiene más
que una hija, Salomé (Rosario Pino).

¿Porqué D. Agustín no se casa con la sue-
gra futura de Thuillier y de ese modo adminis-
traría legalmente y en provecho propio la for-
tuna de aquélla?

—Porque D. Agustín es partidario del ce-
libato.

—No, señor, puesto que al final de la come-
dia se casa con otra viuda, la viuda de Marín.

—Porque á D. Agustín no le hace gracia ca-
sarse con una viuda que tiene una hija.

—No, señor, porque la viuda de Marín tiene
cinco hijos y se casa con ella.

—Pues porque á D. Agustín le gustan mucho
los niños de las viudas con arroz y, naturalmen-
te, elije la viuda que le lleva más alimento al
matrimonio.

Se dirá que cuando ocurre la acción del
drama, D. Agustín ha arruinado ya á la prime-
ra viuda, sin necesidad de darle su mano, es
cierto; pero así como después se casa con la
viuda de Marín, con el propósito de arruinar-
la, podía haberse casado con la otra y desvali-
jarla mas á sus anchas y más *decentemente.*

Pero entonces no había comedia y Thuillier
no podía sublevarse contra la Matilde Rodrí-
guez al grito de ¡acordáos del señor de Moral!
Por cierto que aquella notable actriz desde que
trabaja en la Comedia ha hecho ya unas dieci-
nueve ó veinte viudas. En cuanto sale á escena
Rubio le apunta desde el bastidor «¡Soy viuda!»
y no marra; tal es siempre su primera frase.

¡Oh Rubio heróico!

También nos parece que Enrique sin incomo-
darse ni gritar tanto en nombre de la moral
ultrajada, podía decir á su novia: Mira Salomé,
puesto que hemos descubierto que tu mamá
anda mal de la cabeza, vamos á casarnos ense-
guidita, pero sin aparato. Yo pido que me des-
tinen á Barcelona y aquí se queda esa pobre
señora con su D. Agustín, que va á casarse con
otra viuda rica pasado mañana. Si tu mamá se
arrepiente y hace penitencia, le enseñaremos
algún día sus nietos, sino «ojos que no ven, co-
razón que no siente». Y esto dicho así, en voz
baja, sin arrebatos ni sublevaciones indignas
de un capitán de ingenieros.

Pero como Enrique viene de las Visayas, el
dolor por la pérdida de nuestras colonias lo
disculpa todo.

En suma, *¡Pobres hijos!* es una obra de Blas-
co y como obra de autor tan experto y tan ar-
tista, tiene bellezas, efectos y primores, que fué
sin duda lo que pateó el público de los viernes
de moda; pero tiene defectos, incongruencias y
falsedades que aplaudió frenéticamente el con-
sabido público de los estrenos.

Es, pues, una obra afortunada, pero no, ni
con mucho, de lo mejor de Blasco.

Y dos palabras de la ejecución. Todas las
actrices y todos los actores inmejorables en sus
respectivos papeles; pero el triunfo de la obra
corresponde á Concha Suárez (la viuda de
Marín), sale á escena elegantísima y con cinco
hijos muy bien vestiditos.

¿A qué no conseguía una victoria así nues-
tro inolvidable Medrano?

En el Español se ha estrenado un drama tí-
tulado *Entre rocas.*

El protagonista de la producción es Bueno.
Naturalmente ¡vuelan!

El autor de la obra es un sobrino del señor
Moret.

Y el drama parece del tío.

Dícese que el sobrino no tiene más que vein-
te años, y que *Entre rocas* es su primera pro-
ducción dramática.

Está bien; hablaremos de este drama cuan-
do su joven autor envejezca en los carteles.

... y armas al hombro

Ya hay en danza un proyecto de ley de pro-
tección á la infancia.

Véase por donde van á tener suerte los ni-
ños de la calaverada de la otra noche.

—¡Qué horror, Calínez, se han escapado dos
leones!

—¡Caramba! ¿de dónde?

—De una jaula. En Valencia.

—¿De una jaula? ¿estás bien seguro que ha
sido de una jaula?

—Sí, hombre, sí ¿de dónde ha de ser?

—Podían haberse escapado de otro sitio.

—No adivino de cual.

—Pues yo no lo adivino, sino que lo temo.
Recuerda que en el escudo nacional también
había dos leones.

Más terrible es la *influenza*
en Londres que en estos barrios.
Allá causa defunciones
y aquí elige diputados.

¿A que no saben ustedes quién va á estrenar
en el teatro de Apolo?

Pues nada menos que D. Eugenio Sellés.

La obra se llama *Campanas y cornetas.*
De suerte que hará ruido.

Aunque ¡pluguiera á Dios que no lo hi-
ciera!

Porque, la verdad, nos parece un espectácu-
lo demasiado modernista eso de ver salir á un
académico de la Española á recibir los honores
escénicos entre la Brú y Emilio Mesejo.

Dice un colega:

«Se han exportado de Valencia más de
100.000 cajas de naranjas. El punto más favo-
recido ha sido Londres».

Pues si han ido á Londres, todavía nos pa-
recen pocas naranjas.

El agua parada sigue moviendo los molinos
parlamentarios.

En el Senado dijo el Sr. Cobián que la es-
cudra de Cervera no debió salir de Cabo
Verde.

Opinamos como el Sr. Cobián y como el per-
sonaje de *El postillón de la Rioja*

La batalla de Lérida no se debió perder.

Nuevo impuesto:

En adelante pagará 50 pesetas cada mesa de
billar.

Lo sentimos por la de Gamazo.

Pero á éste le queda el recurso de pedir que
la contribución la paguen, no las mesas, sino
las carambolas.

Y así, el primero que tiene que pagar el
impuesto es Silvela, como presidente del Con-
sejo de Ministros.

Siguen los hallazgos arqueológicos:

«En las excavaciones que se están practi-
cando en la iglesia de San Pedro, de Alba de
Tormes, se han encontrado algunos sepulcros,
á los que se les atribuye remota antigüe-
dad.»

Quando estas cosas leo,
ya ni en la paz de los sepulcros creo.

Coincidiendo con la Asamblea de las Cáma-
ras, se ha celebrado en Valladolid un *meeting*
socialista, con el sano propósito de *quitarle*
¡hierro! al anterior.

Pablo Iglesias ha estado muy elocuente.

¡Qué lástima que no sea tiempo de elec-
ciones!

Porque el buen Pablo Iglesias tendría acta
segura; ¿verdad, Sr. Silvela?

D. Basilio ha llamado «Narcisos» á los go-
bernantes.

Terrible epíteto. mucho más en labios de un
espejero.

Porque Narciso no usaba de tales arte-
factos; se miraba en una fuente.

El gremio de zapateros ha acordado elevar
el calzado.

Nuestra enhorabuena á las personas bajas
de estatura.

Las sesiones de Cortes se reanudaron hace
cuatro días.

Y ya se habla de cerrar otra vez las Cáma-
ras, para abrirlas de nuevo á mediados de
Marzo.

Silvela, ¡mucho ojo!

Con tanto abrir y cerrar, se va usted á co-
ger los dedos con la puerta.

Una medida salvadora:

«En vista de la superioridad de la artillería
boer sobre la inglesa, el departamento de la
Guerra ha acordado enviar al Africa del Sur
varias baterías de artillería de grueso calibre.»

También debe de ser inglés el refrán que
dice:

Ande ó no ande, caballo grande.

SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA

HUGENS Y ACOSTA

Barquillo, 3 duplicado.—Teléfono 1.151.—MADRID

- Venta de fonógrafos y accesorios, cilindros en blanco é impresionados por distinguidos artistas. •
- Grandes rebajas en las ventas al por mayor. Audiciones á domicilio. •
- Impresión de cilindros por reputados artistas, de cuatro á siete de la tarde.—Entrada UNA peseta. •

DOLORES DE MUELAS Se le calman en el acto al abandonado que no tiene higiene en la boca. Pero jamás los sufre quien usa á diario el más barato, mejor y más higiénico dentífrico del mundo, el popular

LICOR del POLO de ORIVE,
Primer premio en el IX Congreso de Higiene.

AGUA de COLONIA de ORIVE

La mejor, más barata y más higiénica del mundo. Comparada con las extranjeras, es cuando la aristocracia se decidió por este perfume nacional. La más apropiada para la higiene íntima de la mujer. Primer premio en el IX Congreso de Higiene Internacional. Frascos lujosos y corrientes de 3 á 26 reales. Farms. y perfumerías Por mayor, Capellanes, 1 duplicado.

TAQUIGRAFO

Se ofrece para dar lecciones.

PRECIOS MODICOS

ESCRIBID:

Lista Correos: Cédula 1 482



EL DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS, JAQUECAS, GASTRALGIAS, REUMATISMOS ARTICULARES, ETC., ETC. Por rebeldes que sean desaparecen en cinco minutos con la **Hemicranina** del Dr. Caldeiro; precio, 3 pesetas caja; de venta en las principales farmacias. Por 3,50 pesetas la remite por correo certificado el autor, Puerta del Sol, 9.—Madrid. Barcelona: Rambla de las Flores, 4, centro de especialidades.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general.

ALBERTO MAURER
Calle de Sevilla, 2.—Madrid

Pastillas Bonald.

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera). Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.

Se vende á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Núñez de Arce, 17 (antes GORGUERA), y en las principales de España.

ARMAS, CARTUCHOS, TALLER. ARTURO

II y 13, HORTALEZA, II y 13

«LA DAXINE»

específico sin rival para curar el reuma, el mal de piedra, la gota, artritis, diabetes, etc.

Los Doctores en Medicina recomiendan **MAS CADA DIA «LA DAXINE»** á cuya creación han intervenido médicos de nota y un químico de gran mérito.

Se vende FARMACIA DEL SR. BONALD

Calle de Núñez de Arce, 17

y FARMACIA DEL SR. ROBERT,

Caballero de Gracia, núm. 23.

Para informes, prospectos y pedidos

J. PECASTAING, Príncipe, 13.—MADRID

Vino de kola y quina Robert

ANTINEURASTENICO

TÓNICO ESTIMULANTE DEL SISTEMA NERVIOSO, ESTOMACICO Y NUTRITIVO

Dosis: una copita de las de Jerez antes de las comidas

Precio: 4,50 pesetas

De venta en la Farmacia de D. GABRIEL ROBERT

Calle del Caballero de Gracia, 23, duplicado, Madrid.

OFICINA TECNICA

DE LOS TALLERES DE OERLIKON

E. Ph. Jackson, Ingeniero

SAN AGUSTIN, 3, DUPLICADO, MADRID

PROYECTOS Y SUMINISTROS DE MAQUINHARIA PARA INSTALACIONES ELECTRICAS Y DEMAS INDUSTRIAS

SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, á pesetas, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

NUEVA CASA

SELLOS PARA COLECCIONES de TELMO CANA ORIOL

Carmen, 12, tienda (junto á la Puerta del Sol).

Compra de toda clase de sellos y colecciones, pagando los precios más elevados.

Abundante surtido en sellos al detall, con el 50 por 100 de rebaja de precio de los catálogos.

COMPRA-VENTA-CAMBIO

Carmen, 12, tienda.—MADRID

VINO EUPEPTICO GENOVE

DE

COLOMBO, PEPSINA, PANCREATINA Y DIASTASA DIGESTIVO COMPLETO

Asociación medicamentosa, sumamente racional de componentes de acción bien conocida y comprobada en el terreno clínico, reforzada por una prudente dosis de Colombo por sus efectos tónicos y ligeramente estimulantes sobre la mucosa gástrica.

Cada cucharada regular contiene 20 centigramos de Pepsina extractiva, 10 centigramos Pancreatina y 10 centigramos Diastasa.

Frasco, 4 pesetas.

3, RAMBLA (FRENTE AL LICEO) BARCELONA

L. DIEZ GALLO

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LOS MAS SELECTOS

Thés de finísimo aroma.

COMESTIBLES FINOS

✽ Costanilla de los Angeles, 15, esquina á la Plaza de Santo Domingo. ✽

FÁBRICA DE CHOCOLATES

RECARTE (HIJO)

Echegaray, 8 y Carrera de San Jerónimo, 15.

CASA FUNDADA EN 1839

Instrumentos de ciencias y matemáticas. Efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.

Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.

Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para ídem.

Podómetros, barómetros reloj y de todas clases. Marcos. Prensas para copiar dibujos. Papel ferroprosuado de todas clases.—Aritmómetros. Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—

Tiendas de campaña y material para campo.

Gemelos de campaña y para teatro.

Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos correspondientes en todos los centros de Europa y América, y acepta toda clase de encargos, cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles, consúltese el catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante y á los señores ingenieros, Jefaturas, Academias ó sociedades relacionadas con los trabajos y estudios de Obras Públicas.

PRECIOS FIJOS

Esta casa es la única que tiene la representación y venta exclusiva en España y sus colonias de los aparatos de topografía, construídos por la muy acreditada de Messieurs F. W. Vreithaup & Soha de Casselt

FILTROS

siliciosos y de porcelana de amianto. Los mejores y de mayor rendimiento. Son los únicos recomendados por la Ciencia médica.

ESPARTEROS, 3 EL ANGEL

ESTÓMAGO ARTIFICIAL!

6 POLVOS del DR. KUNTZ es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago é intestinos, por antiguas que sean. Los vómitos, acedías, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., etc., así que diarreas ó estreñimientos desaparecen á la primera dosis. —Éxito seguro.—Caja 7,50; media caja, 4 pesetas, en farmacias y Madrid. Arrenal, 2. Barcelona, Rambl Flores, 4.—Pídase FOLLETOS.

SELLOS

PARA COLECCIONES

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

Dirección: ENRIQUE LASO

ADMINISTRADOR DE ESTE SEMANARIO

GRAN FÁBRICA

DE

CORBATAS, GUANTES Y CAMISERIA

Especialidad en camisas para frac desde 8 pesetas.

Inmenso surtido en guantes de todas clases.

FÁBRICA EN VALLAOLID

Últimas novedades en corbatas, bisutería de todas clases, tirantes, ligas, boquillas y géneros de punto.

Precios fijos y sin competencia.

E. SAINZ MACHUCA

35, MAYOR, 35

MADRID

¡POBRES PRESUPUESTOS DE FOMENTO!

(Parodia de la escena culminante de ¡POBRES HIJOS!)



El MARQUÉS DE PIDAL. — ¿Eres tú, Catalina?
— No, soy LACIERVA.

Moyra 1900